

“No somos héroes, Somos profesionales”

Christian Daniel Avalos Dielma

Licenciado en Psicología Clínica. Por la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción. Bombero Voluntario de la Tercera Compañía Sajonia. Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Paraguay.

dielma1976@gmail.com

El 4 de octubre de 1978 se fundó en nuestro país el Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Paraguay¹. A 42 años de su existencia y en un momento en el que Paraguay se consume en llamas, y todo gira en torno a la figura del Bombero Voluntario cómo “Héroe” quiero desmitificar esa figura y resaltar la del Profesional, con sus capacidades y limitaciones humanas, sus emociones y sentimientos.

El rol del Estado, el impacto de la tragedia de Ykua Bolaños el supermercado que ardió en llamas hace 16 años y dejó 400 muertos y toda una ciudad afectada, un país afectado en sus 5 niveles, la situación de Cateura, el vertedero de Basura Municipal, mal administrado y del cual dependen miles de familias para sobrevivir, sumidos las condiciones de empobrecimiento, la violencia estructural de años y de la sociedad paraguaya en general, expuesta al peligro por sus propias autoridades, son los temas que se abordan para dimensionar la actual catástrofe que afrontamos y lo que significa ser bombero en Paraguay.

“Los bomberos no somos héroes, somos profesionales y necesitamos poder desempeñarnos como tal”

¹ Paraguay, oficialmente República del Paraguay¹ (en guaraní: *Tetã Paraguái*), es un país situado en la zona central de América del Sur. Su territorio se divide políticamente en un distrito capital y 17 departamentos, que a su vez se subdividen en 259 municipios. Su capital y ciudad más poblada es Asunción.

Políticamente, se constituye en un Estado Soberano de derecho, democrático, aconfesional y unitario, cuya forma de gobierno es la república presidencialista. Es miembro fundador del Mercosur junto con Argentina, Brasil y Uruguay.

Limita con Argentina al sureste, sur, suroeste y oeste; con Bolivia al norte y noroeste; y con Brasil al este y noreste. Con una superficie de 406 752 km², y 8 millones de habitantes aproximadamente, es el quinto país más pequeño de América del Sur. Su territorio está caracterizado por dos regiones diferentes separadas por el río Paraguay, la Oriental, que es la más poblada, y la Occidental, que forma parte del Chaco Boreal. Si bien es un estado sin litoral marítimo, dispone de costas, playas y puertos sobre los ríos Paraná y Paraguay, que le dan salida al océano Atlántico a través de la Hidrovía Paraná-Paraguay.

Christian Daniel Ávalos Dielma. Nacido en Barrio Jara, 44 años de edad, licenciado en psicología clínica por la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, y con 18 años de juramento como bombero voluntario de la Tercera Compañía Sajonia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Paraguay.



Christian Ávalos (centro), psicólogo y bombero de la Tercera Compañía de Sajonia. Fotografía, gentileza de Christian Ávalos

“Yo decidí ser bombero especialmente por la insistencia de mi hermana Lilian. Ella tiene hoy 40 años. Es también voluntaria. Es mi camarada de juramento y fue quien me entrenó físicamente para entrar. En la Academia, durante 9 meses se aprende todo lo básico y al finalizar esa etapa inicial de capacitación se hace un juramento ante toda la comunidad. Claro que, como todos los niños, de chico también tuve esa fascinación por la tarea que les toca a los bomberos. Pero lo decisivo fue la insistencia y el apoyo de mi hermana. En ese momento yo estaba en último año de psicología clínica. Y recuerdo que una vez dentro, me fui apasionando por lo que viví de la Tercera Compañía”.

Cuidar a los que cuidan

Además del riesgo físico, la carga emocional que conlleva este trabajo es muy alta. Existen problemas dentro de la institución que necesitan ser resueltos y una necesidad de que el Estado asuma sus responsabilidades. Por estas

y otras razones, es importante no idealizar esta carrera, romper con la figura de superhéroe con que se etiqueta al bombero y valorarlo como profesional.

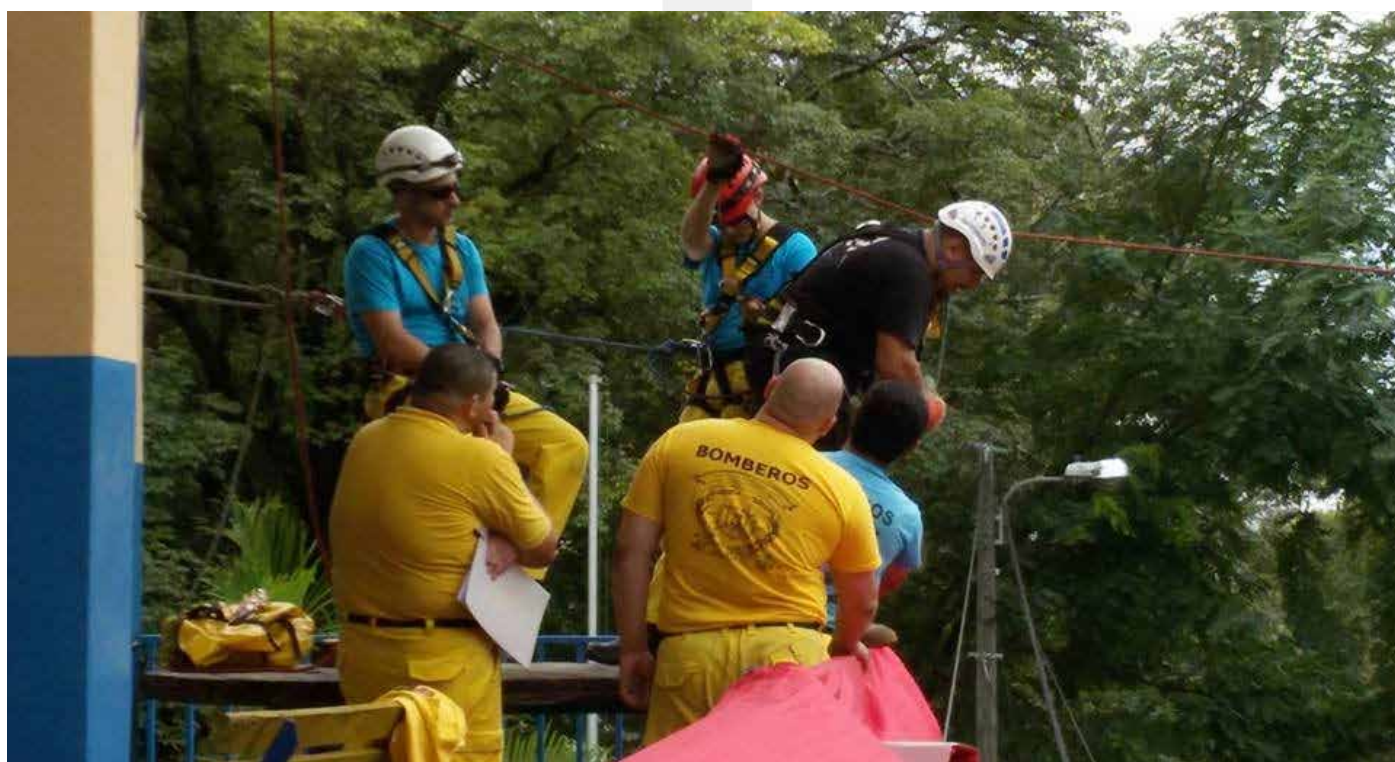
"Algo que me llamó la atención es el cuidado que se tiene con los voluntarios y voluntarias. Porque muchas veces pasa que estamos muy metidos en trabajar para el otro y nos descuidamos a nosotros mismos. El cuidado del cuidador es una rama apasionante de la psicología aplicada al trabajo de bombero"

"Se habla mucho del heroísmo, la abnegación y el coraje del bombero. La imagen más difundida es la de los héroes de Marvel, una imagen idealizada que nunca falla, nunca muere, solamente tiene valores. Esta simplificación muchas veces nos impide dimensionar lo que pasa. No se habla de lo real y esto puede generar o reforzar situaciones muy perjudiciales. Creo que hay que desmitificar el heroísmo, tanto de ser bombero como el de otras profesiones que están trabajando en la emergencia. Es

importante que tanto la población en general, como quienes se inician en estas carreras, nos identifiquen como profesionales que debemos afrontar situaciones humanas. Errores, malos manejos, corrupción, y otras limitaciones, también forman parte del ámbito bomberil. Debemos afrontar estas situaciones en el marco de lo real para superarlas, no de lo ideal".

Insisto en que hay que contemplar la capacitación y la experiencia, tanto como las condiciones materiales, herramientas y equipos necesarios para poder cumplir la función que nos toca.

"Mis compañeros, compañeras y yo nos capacitamos para hacer lo que hacemos. Hay que ubicar a la persona en el sitio donde debe estar. Un profesional tiene sentimientos, emociones, familia, tiene problemas laborales, puede ser víctima de una vulneración de derechos, un montón de situaciones que solo con "abnegación, valor y disciplina" no podemos abordar. Somos seres humanos, seres biopsicosociales con necesidades.



Bomberos de Sajonia en práctica para la contención en casos de intento de suicidio. Foto gentileza de Christian Avalos.

Toda esa carga emocional que ponemos en los hombros de "los héroes", ya sea a los bomberos, médicos... hace que cuando falle se sienta emocionalmente destruido, se sienta inútil, y esto a la vez va a incidir en su trabajo. El bombero es una persona con gran valor y compromiso de dar el máximo posible con pocas herramientas para trabajar, pero es una persona común".

Ser bombero en un país en llamas

El 4 de octubre se cumplieron 42 años de existencia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Paraguay, los bomberos amarillos. *"Es muy difícil ser bombero voluntario en Paraguay. Los edificios no cumplen con las medidas de seguridad. No tienen extintores cerca, no funcionan las alarmas de incendio, las mangueras no están puestas, los sistemas de prevención no funcionan. Y, por otro lado, tenemos que exigir que nos doten de todos los elementos necesarios para poder realizar nuestro trabajo de forma profesional".*

Con más de cuatro décadas de historia, los bomberos seguimos peleando para trabajar con las herramientas mínimas necesarias. *"Los cuarteles, la mayoría de las veces, nos donan equipos de segunda mano y dependemos de la solidaridad de la población cuando lo que estamos cumpliendo, si bien es voluntario, es un servicio público. Para apagar incendios tenemos que vestir uniformes que ya cumplieron su ciclo vital según el protocolo de protección en otros países y acá se estamos usando como si fueran de primera mano. Un bombero o bombera voluntaria en Paraguay tiene que comprarse su equipo completo. Todo lo que consiguió nuestra compañía fue gracias a las donaciones de la comunidad, de organizaciones sociales, de organizaciones internacionales, cuando es el Estado*

el responsable principal de velar por los derechos y la seguridad de la población paraguaya".

Solo durante una semana del mes de octubre, se reportaron hasta 13.843 focos de calor en el país, la mayoría de ellos en el Chaco², región occidental del país, árida y clima desértico prácticamente, donde se llegó a un pico de 11.263 focos. Ante esto, el jueves 1 de octubre del año en curso, el Ministerio de Salud Pública emitió una "alerta epidemiológica por riesgos y daños a la salud a consecuencia de los incendios en territorio nacional"

Estos riesgos incluyen, a corto plazo, enfermedades respiratorias y cardiovasculares, intoxicaciones y quemaduras. A mediano y largo plazo, alteraciones en el hábitat de animales que van a derivar entre otras cosas, en la migración de especies y en el riesgo de rebrote de fiebre amarilla.

¿Qué pasa en Cateura³?

2 La **Región Occidental de Paraguay**, también conocida como el **Chaco Paraguayo**, es una de las dos regiones que forman la República del Paraguay. Está formada por tres de los diecisiete departamentos del país: Boquerón, Alto Paraguay y Presidente Hayes, que son a su vez los departamentos de mayor extensión de la República. Limita al oeste y norte con Bolivia, al este con el río Paraguay que la separa de Brasil y la Región Oriental y al sur con el río Pilcomayo que la separa de Argentina. Con 246 925 km² es la región más extensa del Paraguay, pero a su vez es la región menos poblada con 216.018 habitantes en el año 2020

3 **Cateura** es el nombre del relleno sanitario de Asunción, creado en 1984 por el municipio de la capital de Paraguay, cuyo nombre proviene de la laguna Cateura, que se encuentra cerca de la propiedad, acceso privado, que se ha convertido en relleno sanitario. Su nombre también está asociado a la comunidad aledaña, que son los barrios San Miguel, Republicano, San Cayetano, Santa Ana, Villa Colorada, Bañado Sur y Tacumbú, que son zonas inundables, cercanas al río Paraguay, ubicadas principalmente al sur de Asunción. En donde viven del reciclado de la Basura un promedio de 10.000 personas. Censo 2020.

En este contexto, en donde todos los sectores sociales se ven perjudicados, debemos desempeñarnos los bomberos, afectados desde varias aristas a la vez. A la Tercera Compañía de Sajonia le toca cubrir todo el microcentro. Hoy, la preocupación principal es Cateura.

"Para hablar de lo que está pasando en Cateura, necesitamos hacer un análisis más amplio. Hay que remontarnos a la historia reciente para entender lo que está pasando ahí. A veces es muy débil nuestra memoria nacional. Creemos que esto es una consecuencia inmediata, que es algo de ahora, y no es así. En la década de los 90', ya se estaba proyectando cómo sería Cateura. Técnicos japoneses, hicieron un estudio del manejo de la basura y de aquel vertedero. En ese momento la recomendación de su análisis había sido construir un sistema de tuberías, una especie de chimeneas especiales para expulsar los gases que genera, disminuir riesgos y poder utilizar el calor de esos gases como combustible. Pero primaron los intereses

partidarios y patronales, ese hábito de que los muchachos deben siempre tocar plata porque o si no, no corre nada. Entonces, la segunda recomendación había sido la de cerrar Cateura porque iba a ser perjudicial y peligroso, así como lo vemos ahora.

La mala administración, y como lo vimos en los medios hace poco, la disputa entre dos empresas por el manejo de la basura en Cateura -en la que una acusaba a la otra de provocar los incendios- derivaron en algo tan ruín y mezquino como es la situación tan delicada de las personas que viven en esas zonas, que tienen que estar hurgando en la basura para sobrevivir, arriesgando sus vidas para conseguir el pan para sus hijos y llenarse el estómago con lo que sea".

Necesitamos profundizar nuestra mirada. Vivimos una situación de emergencia que afecta la salud de la sociedad en general, y en particular, esta situación de emergencia la viven desde



Bomberos en servicio durante el incendio en el vertedero Cateura.

hace décadas los sectores más empobrecidos como es el caso de Cateura.

"La pobreza de esa zona es estructural y como sociedad les dejamos a su suerte. Lo que está pasando ahí no solamente es un incendio y mucha contaminación, sino una terrible consecuencia de décadas de desidia por parte de los gobiernos, nacionales y municipales, en torno a lo que parece algo tan elemental como es el manejo de la basura. Y las consecuencias en la salud física y mental son invisibilizadas. El ser humano es un ser biopsicosocial, no lo podemos separar. Todas las personas que son empobrecidas están siendo afectadas en toda su integridad, arriesgándose para poder trabajar, para poder comer, para poder estudiar, porque el Estado no cumple con eso. Ahí tenemos que apelar al trabajo voluntario, no solamente de bomberos, también de organizaciones de la sociedad civil, comunitarias, de organizaciones internacionales que nos ayudan con donaciones, siendo que el Estado es el responsable principal de asegurar que todas las personas que viven en territorio nacional puedan ejercer libremente sus derechos".

Tenemos que tener una mirada mucho más amplia que nos permita dimensionar lo complejo del problema. *"Las y los compatriotas que viven en ese lugar son sometidos al deterioro de su salud física y mental todos los días desde hace décadas. No podemos seguir cerrando los ojos. Debemos exigir que el Estado cumpla con todos los protocolos sobre manejo de residuos. Así mismo debe cumplir con la protección integral y la promoción de los derechos humanos, especialmente de aquellos más vulnerabilizados como los niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad, mujeres violentadas".*

Incendio del Supermercado Ykua Bolaños (Asunción, 2004)⁴

Debemos encender la memoria colectiva y ser intolerantes con la impunidad. Mientras las injusticias queden impunes, seguiremos reproduciendo lo peor de nuestra historia. Así lo evidencia la catástrofe de Ykua Bolaños, el episodio más impactante y estremecedor que me tocó vivir como bombero voluntario.

"La experiencia de Ykua Bolaños es lo más fuerte que me tocó. Ahí se pudo ver todo lo ruin que puede llegar a ser el ser humano al preferir lo económico por sobre las personas. Un incendio provocado por el hombre que nos marcó como bomberos, que nos marcó como sociedad y del cual hasta ahora no podemos sacar el aprendizaje real por la corta memoria colectiva que tenemos.

Haber visto eso desde adentro nos hace preguntar una y otra vez cómo es que ya pasaron 16 años y tenemos las mismas limitaciones. Cuántos edificios en la práctica no cumplen los

⁴ El incendio del supermercado Ykua Bolaños, conocido también como la **Tragedia de Ykua Bolaños** (abreviada **1-A-04** o **1-A**), fue un incendio producido durante el mediodía del domingo 1 de agosto de 2004, dentro del supermercado de la cadena Ykua Bolaños, sucursal "Botánico", del Barrio Trinidad de ASUNCIÓN, ínterin que el local estaba abarrotado de personas. Es considerada la peor tragedia en tiempos de paz en la historia de la República del Paraguay desde la Guerra del Chaco, puesto que según la Corte Suprema de Justicia de Paraguay, dejó un saldo de 400 fallecidos, 249 heridos de diversa consideración, y 6 siguen «desaparecidos». Las causas de muerte más frecuentes fueron las quemaduras, intoxicaciones por gas inhalado, asfixias por la avalancha de personas, y posteriores complicaciones de algunos sobrevivientes. El incendio -que había comenzado ya horas antes- ocurrió por una combustión de grasa y carbonilla acumulada en una de las chimeneas de la sección del restaurante debido a la falta de mantenimiento y limpieza, y que luego el fuego se propagó por todo el cielorraso, cediendo este último y arrasando con todo a su paso. Según testigos y víctimas, al momento de producirse el accidente, los guardias de seguridad -siguiendo supuestamente órdenes de los dueños del establecimiento- cerraron las puertas del recinto para evitar que las personas escaparan con bienes que no hubieran pagado, provocando así luego la muerte de numerosas personas.

protocolos. Un titular de un periódico brasilero de la época decía: 'Bomberos paraguayos con mangueras agujereadas combaten un incendio de gran magnitud'. Murieron más de 400 compatriotas de todas las edades, niños, niñas adolescentes, que no tenían por qué morir en ese lugar. Da mucha rabia eso, porque te enteras semanas después de que se incendió un hotel en Francia donde hubo 1500 personas y murieron dos porque eran adultos mayores y a quienes les causó emocionalmente un impacto, y cuyos corazones no resistieron, no porque se cerraron las puertas, no porque se prefirió el dinero a la vida de los seres humanos.

Recuerdo que cuando pasó lo de Ykua Bolaños, yo tenía apenas 2 años de bombero, pero había otros que ya tenían 10 o 15 años y era tan doloroso que decían 'sé que tenés menos años, pero hasta acá yo llegué, entra vos, asumí vos', por las limitaciones profesionales y porque somos seres humanos, con emociones y sentimientos. Vimos, y acá voy a ser muy crudo, a personas completamente quemadas, embarazadas carbonizadas, cuerpos mutilados, irreconocibles que parecían un trozo de madera. Lo más fuerte que nos pasó ahí fue ver a niños, niñas, adolescentes totalmente calcinados, muertos. Recuerdo nítidamente la imagen de un compañero que salió quebrado del sitio con un zapatito de bebé en la mano diciendo 'tengo un bebé de la misma edad, yo ya no puedo volver a entrar ahí'.

Son situaciones que te enfrentan con la muerte de tus seres queridos y hasta con tu propia muerte. A veces te ordenan que evacúes y tenés que renunciar sabiendo que podías sacarle a alguien. Otras veces tenés que elegir porque tenés una sola chance y quien elijas tiene que tener posibilidades de aguantar todo el trayecto hasta sacarle.

Ykuá Bolaños es lo más fuerte que se vivió. Nos Marcó en todos los niveles, a nivel colectivo y bomberil, se vieron en su máxima potencia todas las situaciones de afectación psicoemocional que se pudieran dar en un incendio. Del nivel 1, que son las víctimas, sobrevivientes; el nivel 2, que son los familiares; el nivel 3 que somos nosotros, todos los interventores entrenados, bomberos, policías, militares; el nivel 4, gente común que se sumó a trabajar ese día; y el 5to, de afectación a las personas al ver en las noticias, las redes incipientes de la época, gente que decía que no tuvo familiares pero que sintió como si estuvieran ahí".

Por qué quienes asistimos a este tipo de emergencia seguimos haciéndolo sin el equipamiento necesario para poder realizar nuestro trabajo. Por qué después de Ykuá Bolaños se siguen permitiendo incumplimientos de los protocolos de seguridad establecidos. Por qué no se aprendió. Preguntas sin respuestas, hasta ahora.

"La situación general en nuestro país es preocupante porque en el caso nuestro, no tenemos los recursos para poder cumplir con nuestra labor a cabalidad. Sí existe un presupuesto destinado a los bomberos, pero por estos problemas externos y los propios problemas internos, vemos que no se pueden cumplir los desembolsos y que no llegan directamente, principalmente a las compañías del interior, que son las más afectadas porque son las que más dependen de ese presupuesto. Es muy fuerte porque nuestros compañeros y compañeras tienen que enfrentarse a los incendios forestales de gran magnitud, y no cuentan con los materiales de prevención personal que deben utilizar para el servicio diario. En el caso de nuestra Tercera Compañía de Sajonia, y puedo decirlo con conocimiento de causa, en todos estos años que se nos asignó, muy poco, por no decir nada, vimos hasta ahora de ese presupuesto general".

"La Tercera Compañía de Sajonia se sustenta con autogestión. Tenemos nuestra campaña de socios colaboradores, nuestras campañas de concienciación, de trabajos de capacitación en empresas para prevenir incendios. De eso la Tercera Compañía se nutre para poder sobrevivir. Tenemos convenios con los bomberos de Francia y los bomberos de Canadá. Especialmente con los compañeros franceses tenemos muy buena relación, en gran medida gracias a la buena gestión de un médico traumatólogo, capitán de la Tercera Compañía que está trabajando en Francia".

No todo está perdido

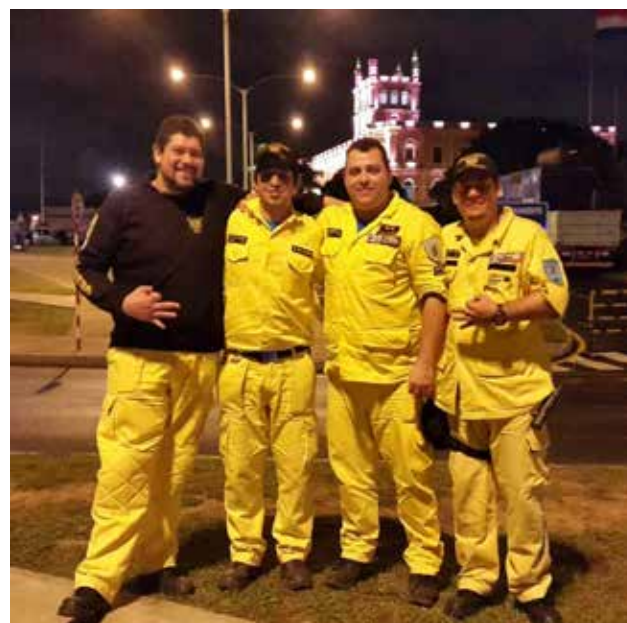
No todo está perdido, y concluyó con esta frase. Debemos apelar a la conciencia ciudadana sobre todo lo que implica cuidarnos entre todos y todas, incluyendo la exigencia al Estado para que cumpla con sus funciones, con su razón de ser.

"Es necesario profundizar el debate y la acción en torno a lo que debemos hacer como sociedad para cuidarnos. Esto significa también que el Estado debe cumplir su función como garante de derecho. Su rol es el de ocuparse de nuestra seguridad, de nuestra salud física y mental, que lastimosamente es una de las peores de la región en cuanto a presupuesto y políticas públicas. Es importante llamar a la conciencia de ciudadanos y ciudadanas de base, llamar a organizarnos en donde podamos ayudarnos colectivamente para construir un Paraguay serio, que pueda evolucionar con conciencia social, con políticas públicas que apunten al desarrollo integral del país, a la promoción de los derechos de todas y todos.

Estos incendios nos tocaron en pandemia. Y en

esta época, a pesar de todo, también vimos que podemos hacer de este país un país hermoso, si extendemos y potenciamos esas experiencias de solidaridad, organización y esfuerzo colectivo para dar vuelta este país que tenemos, que ha sido empobrecido por el robo, las dictaduras que nos rompieron las experiencias de organización y abrieron las puertas a la impunidad."

El camino que como bombero y psicólogo insisto, en este ardiente escenario, es el de *"construir desde abajo un país serio, con políticas públicas que permitan el ejercicio de nuestros derechos". "Que nos permitan ser profesionales y no héroes"*.



Fotografía, gentileza de Christian Avalos